



El último Casting. Primer día

“Por la mañana, como no conocíamos Madrid, nos pusimos detrás del autobús que llevaba a los chicos al Palacio de Congresos para las pruebas”, recuerda Eduardo. “Y sin despegarnos”. “Y yo muerta de vergüenza”, explica Rosa, “porque no había nadie más que ellos. El autobús, y detrás, la Iveco”. Continúa Eduardo: “Cuando llegamos al Palacio de Congresos, aparcamos en un prohibido enfrente del Bernabéu. Así pasamos el día. Sin movernos, para que no se llevara el furgón la grúa. No pudimos ni comer, de los nervios. Por allí andaba el padre de Bustamante”. Esa noche, Rosa les dijo a Javi, Eduardo y Paqui que había pasado a la final. De los 100 convocados quedaban 40 en liza. También les dijo que había conocido a una chica “muy maja”. Era Verónica. “Mi Vero”. En los meses siguientes se convertiría en su mejor aliada y en paño de lágrimas en la academia.



@EPS